

**Crece fuego amigo desde el oficialismo pidiendo cambios en el equipo ministerial**

# Un gabinete poco visible que no blindo a Boric

13 de 24 ministros no superan el 40% de conocimiento, lo que disminuye su capacidad de proteger al Presidente.

Por Alex von Baer

El gabinete del Presidente Boric se vio sometido este martes a “fuego amigo” pidiendo una reorganización del equipo ministerial desde parlamentarios PS-PPD, pero hay un índice sobre el desempeño de los secretarios de Estado que tiene a La Moneda en alerta desde hace mucho antes que la crisis por los indultos gatillara la salida de la ministra de Justicia Marcela Ríos y del jefe de gabinete de Boric Matías Meza-Lopehandía: los bajos niveles de conocimiento de los ministros, en medio de una serie de déficits de gestión y otros flancos, como la trabada designación del Fiscal Nacional, o los problemas de deserción y violencia en el sistema escolar.

La última encuesta data del 18 de diciembre: en esa Cadem, 13 de los 24 ministros marcan bajo 40% de conocimiento, el umbral que desde La Moneda les instruyeron superar desde hace meses, afirman fuentes de Gobierno.

Por ejemplo, sobre el 50% están solo los ministros de la generación estudiantil que lleva más de 10 años en la primera línea política (Giorgio Jackson y Camila Vallejo); quienes tienen los 2 roles más visibles del comité político y ya ocuparon altos cargos antes de la administración Boric (Carolina Tohá, quien antes de llegar a Interior fue vocera y alcaldesa, y Mario Marcel, quien presidió el Banco Central antes de arribar a Hacienda); o políticos de trayectoria del PS.

Entre el 40-50%, alcanzan a estar 3 ministros con usual visibilidad: Ximena Aguilera (Salud), Antonia Urrejola (Canciller) y Marco Antonio Ávila (Educación). Es ahí donde se cierra el listado de 11 ministros cuya aprobación es evaluada por Cadem, al no alcanzar el resto niveles suficientes de conocimiento para ello.

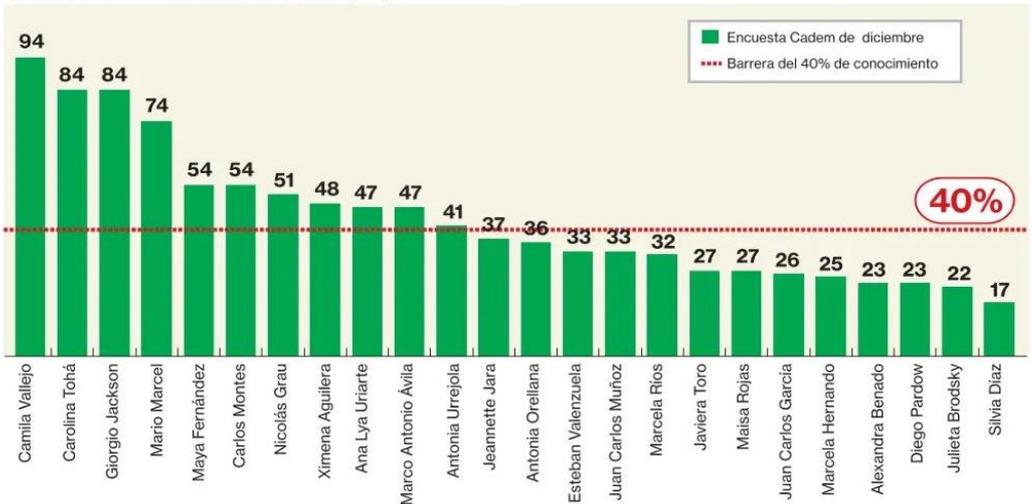
**Efecto Convención y déficit de gestión**

El registro es bajo en comparación al primer año de los segundos gobiernos de Bachelet y Piñera (ver recuadro), lo que para analistas obedece, en primera instancia, a que con Boric llegó al poder una coalición nueva (Apruebo Dignidad), y a un proceso constituyente consumiendo la agenda de su primer año.

“Es un gabinete que en muchos casos

**Conocimiento equipo de gobierno**

¿Usted conoce o ha oído hablar de...? (% que sí conoce)



Con 33% de conocimiento, Juan Carlos Muñoz (Transportes) es apuntado como uno de los ministros con despliegue mal enfocado. Sus antecesores alcanzaron 50% en el primer año.



Con 47%, Marco Antonio Ávila (Educación) supera la barrera, pero queda al debe en una cartera que históricamente ha tenido visibilidades sobre el 70% en los primeros años.



El bajo conocimiento de 32% de Marcela Ríos en Justicia la dejó como una ministra poco empoderada para proteger al Presidente del impacto de los conflictos por indultos y la Fiscalía Nacional.

no había ocupado cargos públicos, y se juntó con el momento político particular, que no permitía visibilizar lo que están haciendo distintas carteras”, afirma la cientista política y académica de Gobierno UC, Gloria de la Fuente, mientras que el sociólogo e investigador del CEP Aldo Mascareño añade: “El apoyo ciego a la Convención inhibió el aprendizaje de ministros en tareas de gobierno y gestión política para la presentación de leyes. Todo esto no contribuyó al conocimiento”.

Pero expertos en opinión pública añaden al factor generacional los déficit de gestión. “Es una mezcla de una coalición con menos vinculación, pero también problemas de desempeño y despliegue. Salvo 3-4 ministros, el gabinete es desconocido para la población”, advierte Ramón Cavieres, director de Activa Research. Coincide Cristián Valdivieso, direc-

tor de Critería: “Es un mix, hay poco despliegue. Algunos ministros están muy asustados, temen equivocarse y optan por un rol de segundo orden”. Y añade factores estructurales: ministros académicos con baja visibilidad, y una fallida apuesta simbólica por el recambio y la diversidad. “Era muy bonito en puesta en escena, pero tenía un riesgo: ministros pegados en que eran relevantes por lo que represen-

taban y no por la gestión que se esperaba”.

**Los que antes lucían y ahora no**

Carteras que usualmente tenían alta visibilidad, hoy tienen bajo conocimiento: Juan Carlos Muñoz (Transportes) marca 33%; Marcela Hernando (Minería), antes diputada, registra 25%; Maisa Rojas, quien lidera un ministerio central para Boric (Medio Ambiente) posee 27%; e incluso Obras Públicas, histórico trampolín para presidenciables, tiene un ministro (Juan Carlos García) con 26%. “Pierden la oportunidad de sacar brillo. Lagos cimentó su carrera en OO.PP., que ahora no resalta. Con la crisis climática, Medio Ambiente tiene un alto potencial, o Minería con el litio”, explica Mascareño.

Y también mencionan que Ávila, aunque arriba del 40%, marca poco en comparación a predecesores: El 91% de Nicolás Eyzaguirre o el 76% de Marcela Cubillos. “Es bajo, Educación debe ser un líder”, explica Cavieres.

Para revertir el cuadro, apunta que los ministros deben reconstituir un relato; desafío complejo cuando las coyunturas críticas “se comen” esfuerzos como los avances en ferrocarriles. “Los ministros



Sin fusibles, los problemas estallan al Presidente”.

Ramón Cavieres  
 Director de Activa



No habían ocupado cargos, y el momento no permitía visibilizar”.

Gloria de la Fuente  
 Cientista Política



## Comité político: ¿Le queda capital para blindar al Presidente?

El alto conocimiento y evaluación por sobre el promedio del resto del gabinete han hecho que el comité político concentre alta la tensión de la agenda, acelerando el desgaste de su capital político a 3 meses de que entraran Carolina Tohá (Interior) y Ana Lya Uriarte (Seg- ptes).

Tohá entró primero en una confrontación con el Senado y la Corte Suprema por el Fiscal Nacional, después tuvo un airado enfrentamiento con la senadora UDI Luz Ebensperger; y luego vio como los indultos afectaban el acuerdo en seguridad que negociaba con Chile Vamos. Tras conseguir los votos para el nombramiento del Fiscal Nacional, los próximos días serán clave para evaluar si logra retomar las conversaciones, con los puentes del senador RN Manuel José Ossandón.

A Uriarte se le reconocen esfuerzos por mejorar la relación con el Congreso, pero la fragmentación le ha hecho complejo garantizar resultados, como quedó demostrado con el Fiscal Nacional, don-

de se le atribuyen errores de cálculo. Y como remate, la vocera Camila Vallejo, usualmente alabada por no cometer errores, estuvo lejos de cerrar el capítulo de los indultos, al deslizar que el Presidente podía no haber concedido algunos si hubiese contado con más información. Más firme en su frente se ve a Mario Marcel (Hacienda), aunque la derecha y empresarios han mantenido críticas a las reformas, y por la izquierda se enfrentó a Karol Cariola (PC) por el proyecto de autopréstamos desde las AFP.

“Con Tohá y Uriarte el orden del gobierno mejoró, en gestión interna y relación con el Congreso. Pero lo peor de un gobierno es cuando lo ataca una enfermedad autoinmune, cuando se hace daño a sí mismo. La falta de negociación política y capacidad de persuasión de Justicia en el Fiscal no solo debilitó a Ríos, sino a todo el equipo político. Y los indultos

hicieron evidentes la falta de prolijidad y afectaron la posición de Tohá en la mesa de seguridad. Todo eso hoy ha quedado en suspenso y costará recuperarlo”, explica Mascareño. Más optimista es De la Fuente, quien admite que en el conflicto por la Fiscalía se pudo haber evitado que el tema escalara a Boric.

“El equipo político nuevo ha sido positivo en ir ordenando la agenda. En seguridad, más allá de los indultos, Tohá logró darle visibilidad y un cierto acuerdo que es de esperar que se retome. Uriarte ha reconocido las dificultades en el Congreso. La discusión es si el comité político logra ordenar la agenda para poder ir llenando los temas priorizados”, explica De la Fuente.



más bajos no tienen un relato distintivo. Algunos solo administran, no proponen agenda”, apunta Valdivieso, o la que tienen es muy acotada: “Transportes está más preocupado de las ciclovías que de la movilidad u orden público en carreteras, anichado en temas que en este contexto aparecen como caprichos posmateriales”.

A todas esas carteras, eso sí, no les favorece que la coyuntura esté fuertemente marcada por la delincuencia e inflación. “Los ministros con mayor conocimiento coinciden con las principales preocupaciones: la reciente encuesta CEP mostró que seguridad, salud, pensiones y educación son los temas más urgentes”, dice Mascareño, mientras que Valdivieso añade: “Es un gabinete hiperconcentrado en el Presidente, La Moneda y Marcel, porque el foco está puesto en seguridad y economía, y el resto se invisibiliza. ¡Sí el subsecretario del Interior Manuel Monsalve es más conocido que muchos ministros!”, quien con 60% de conocimiento supera a 20 secretarías de Estado.

De todos modos, en el Gobierno relevan que desde que se transmitió la alerta, varios (Trabajo, Bienes Nacionales, Agricultura) han subido en conocimiento.

### Presidente menos protegido

¿Por qué a un gobierno podría importarle no solo la aprobación de sus ministros? Para los analistas, un ministro con bajo conocimiento disminuye su peso en

la agenda, y su capacidad de actuar como fusible para proteger al Presidente en las crisis. Antes de la salida de Marcela Ríos (con 32% de conocimiento), Boric debió intervenir en la elección del Fiscal Nacional y la crisis de los indultos; y los ministros del comité político tampoco contenían esas crisis (ver recuadro).

“En Justicia se necesitaba peso. Con ministros con bajo conocimiento, se termina afectando la imagen del Presidente, pues todos los problemas son de él. Los ministros son fusibles que debieran parar problemas. Sin fusibles, los problemas estallan al Presidente”, dice Cavieres, mien-

tras Valdivieso añade: “La gente ve un gobierno menos desplegado, y le pone todo el foco y tensión mediática al Presidente. Eso desgasta su figura, los conflictos sectoriales terminan escalando a él, porque los ministros no se ven empoderados”.

Distinto opina De la Fuente: “Lo importante es que las carteras sectoriales pongan su agenda y avancen en las metas. Eso tiene que ver más bien con ordenar la agenda. Hay ministerios que pueden avanzar independiente de la visibilidad”.

### El símil con Piñera 1

Al gabinete actual, los consultados lo

## Piñera y Bachelet: Al menos 16 de 24 sobre el 40%

Cadem compiló los promedios de niveles de conocimiento de los ministros al cabo del primer año de los últimos 3 gobiernos. El mejor fue Piñera con 56% de conocimiento (y 56% aprobación) y luego Boric con 43% (y 54% aprobación). Poco más abajo venía Bachelet con 42% conocimiento, pero con la mejor aprobación (61%). Que el gabinete Boric aventaje al de Ba-

chelet en promedio de conocimiento se explica porque la generación estudiantil (Vallejo 94% y Jackson 84%) y Tohá (84%) elevan cifras, mientras que en Bachelet, salvo Eyzaguirre, todos tenían bajo 80%. El equipo de Bachelet superaba por largo al de Boric en ministros arriba del 40% de conocimiento: eran 16 en la encuesta Adimark de diciembre de 2014, versus los 11 de Boric. Algunos ejemplos: en Mujer, Claudia Pascual marcaba 47% vs. el 36% de hoy de Antonia Orellana, y en Transportes, Andrés Gómez-Lobo tenía 52% vs. 33% de hoy. En Piñera eran 17 los ministros so-



Hay poco despliegue, y eso escala los conflictos sectoriales a Boric”.

**Cristián Valdivieso**  
 Director de Critería



Se debilitó todo el comité político. Costará recuperar”.

**Aldo Mascareño**  
 Investigador del CEP

asimilan al primer gobierno de Piñera, donde se privilegió a personas con bajo conocimiento y sin experiencia en cargos públicos, pero eran ejecutivos del mundo privado, recuerda De la Fuente. Salvo Laurence Golborne por el rescate de los mineros, otros como Camila Merino y Hernán de Solminihac no tuvieron buen pasar y pronto los cambiaron por figuras de tonelaje político, como Andrés Chadwick, Pablo Longueira y Evelyn Matthei. “Piñera se dio cuenta que necesitaba políticos”, explica Cavieres.

Profundiza Valdivieso: “Así como los ministros del ámbito privado estaban más orientados a mirar números que a hacer gestión política, los ministros que vienen de ONG, universidades u organizaciones internacionales están más dados a los diagnósticos que a la gestión. Se sobredimensionan sus competencias, en un caso las privadas y en otro las académicas”.

Para Cavieres, la solución pasa por traer personeros de “más experiencia y autonomía para liderar”, como cuando Tohá reemplazó a Izkia Siches en Interior. De hecho, las 3 autoridades de Gobierno con peor evaluación son de Apruebo Dignidad (Vallejo 48%, Nicolás Grau con 43% y Jackson 33%).

**43%**

de conocimiento promedia hoy el gabinete de Boric.

bre 40% en la Cadem de diciembre de 2018, con la presencia de exparlamentarios, como Chadwick o Hernán Larraín. En Transportes, Gloria Hutt destacó con 51%, y Antonio Walker logró 50% en Agricultura, de poca visibilidad.